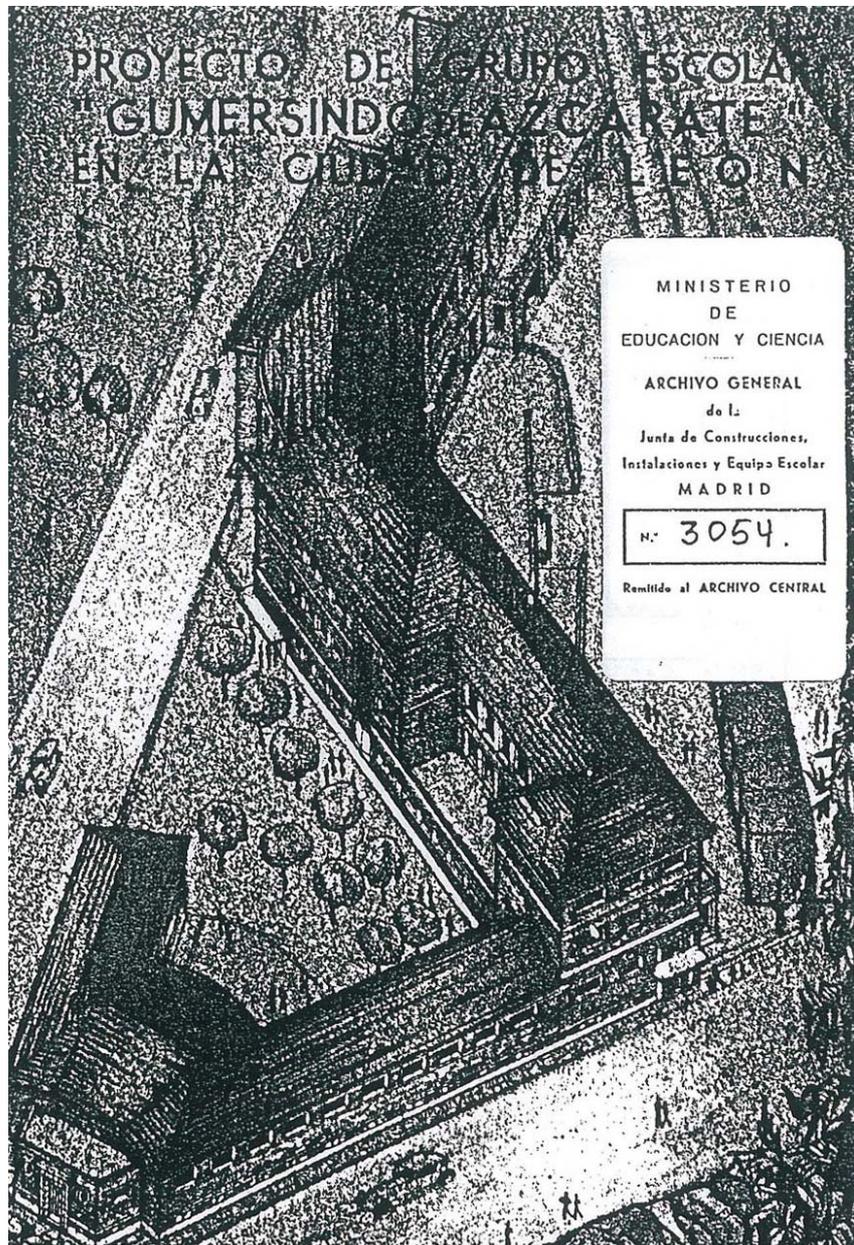


EL GRUPO ESCOLAR GUMERSINDO DE AZCÁRATE DE LEÓN



Rodríguez Méndez, Francisco Javier, 2006: El grupo escolar “Gumersindo Azcárate” de León. ARQSCOAL. Arquitecturas del COAL. Colegio Oficial de Arquitectos de León, nº 4, pp. 17-20.

ISSN:1886-2993

Los grupos escolares conmemorativos

Aprobada la Constitución republicana en diciembre de 1931, una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno presidido por Manuel Azaña fue conceder a las ciudades de Ronda y El Ferrol la construcción, por cuenta del Estado, de sendos grupos escolares dedicados, respectivamente, a la memoria de Francisco Giner y de Pablo Iglesias, como cuna que fueron de dichos próceres republicanos. No fueron estos los únicos grupos conmemorativos que fueron concedidos por la República, pues el 12 de diciembre -al cumplirse un año del precursor pronunciamiento de Galán y García Hernández- se concedió un tercero a la ciudad de Jaca y, por último, un cuarto a la ciudad de León para honrar la memoria de Gumersindo de Azcárate. Como consecuencia del carácter conmemorativo de estos grupos, su construcción correría íntegramente por cuenta del Estado, sin tener para ello que ceñirse al costo máximo por clase establecido para los restantes casos¹.

De los cuatro proyectos, los de Ronda y León son los de mayor importancia, aun siendo de calidad muy dispar, por constituir una fuente inestimable de información para calibrar la condición y el talante de sus autores -uno y otro, arquitectos de la Oficina Técnica- ante un proyecto de tal magnitud y responsabilidad. Tanto Jorge Gallegos² como Guillermo Diz³ estaban directamente emparentados con el jefe de la Oficina Técnica: el primero era cuñado de Antonio Flórez (hermano de la esposa) y el segundo era primo suyo (hijo de una hermana del padre de Flórez); ambos estaban relacionados con la localidad destinataria del proyecto, más directamente Diz, que era natural de León y además sobrino de un hermano de Gumersindo de Azcárate, y menos Gallegos, cuyo padre -el pintor José Gallegos Armosa- había nacido y trabajado en Jerez de la Frontera.

El proyecto redactado por Jorge Gallegos para Ronda se refiere a un edificio destinado a dos grados de párvulos, ocho de niñas y ocho de niños, además de clases especiales, cantina escolar, vivienda del conserje e inspección médico-escolar. El edificio -aún en pie- consta de tres plantas -semisótano, baja, primera- y su traza responde a una típica distribución en U de patio abierto a la calle de ingreso, cuyo pabellón central, de dos plantas y escalonado, se destina a párvulos en la baja y a cantina escolar en semisótano, y cuyas alas, de dos plantas, contienen las clases en la crujía orientada al este. La traza del edificio responde a un esquema

archisabido de la Oficina Técnica: se trata de la clásica distribución en U con dos brazos para salas de clases unidos por uno transversal, tipología que Flórez ensayó veinte años antes con más fortuna en el grupo *Príncipe de Asturias* y también, podría decirse, en la *Residencia de Estudiantes*. Realmente, si este proyecto es una muestra del modo de proyectar de Jorge Gallegos, denota las limitaciones -o la desidia- del arquitecto; el vulgar edificio por él proyectado ni *honra la memoria* de Francisco Giner ni supone un *monumento digno de él*, tal como encomendaba Rodolfo Llopis en el Congreso a los grupos conmemorativos. La actitud de Gallegos es, como se verá, diametralmente opuesta a la de Guillermo Diz en el grupo conmemorativo de León.

El grupo conmemorativo de León

La impresión general que transmite el proyecto -memoria y planos- del grupo *Gumersindo de Azcárate*⁴ es la de haber sido redactado primorosamente. Al término de la memoria, su autor dejó bien patente la *gran satisfacción* con que recibió la orden de redacción del proyecto, satisfacción que Diz justificaba por un doble motivo: por un lado, los *lazos muy estrechos de amistad, casi de parentesco*, que le unieron a Gumersindo de Azcárate durante los primeros años de vida del arquitecto y últimos del político y filósofo; y, por otro, la *calidad de leonés* del autor del proyecto.

La memoria –a diferencia de los sucintos y estandarizados textos que suelen integrar los proyectos de la Oficina Técnica- puede considerarse modélica. Ante la imposibilidad de su reproducción íntegra, hemos de conformarnos con un resumen de sus aspectos más significativos.

El solar, cedido por el Ayuntamiento de León, formaba parte del paseo denominado “del túnel”. Tiene forma triangular con dos de sus vértices achaflanados: el situado en el ángulo Noroeste tenía por objeto dejar libre el terreno ocupado por un kiosco de música; el otro chaflán, el correspondiente al ángulo sureste, tenía por objeto cortar la circulación de peatones en el paseo del túnel, desviándola por la calle B de nuevo trazado. De la superficie total del solar -8.641 m²- y con la finalidad de respetar la totalidad de los árboles que formaban el citado paseo del túnel, se destinó la parte norte a ser ocupada por la construcción, quedando el resto como campo de juegos para los escolares.

El autor del proyecto parte de la agrupación de dos escuelas graduadas de seis secciones cada una –una para niños y otra para niñas- para conseguir un *conjunto completo* con un programa tal que en sus clases y dependencias se pueda albergar al escolar *desde su más tierna edad* hasta el momento previo a la incorporación al mercado laboral, recibiendo en el ínterin no sólo *una educación adecuada y esmerada*, sino también aquellas enseñanzas que el día de mañana puedan facilitarle *un honrado medio de vida*. El conjunto se compone de: la *Escuela de niñas* que, además de la escuela graduada propiamente dicha, engloba la *Escuela del hogar* y un recreo cubierto; la *Escuela de niños*, en la que la *Escuela del hogar* se torna en Talleres de formación profesional; la *Escuela de párvulos*, con dos clases, un recreo cubierto y las restantes dependencias habituales; y, por último la *Escuela maternal*. A estos componentes básicos hay que añadir las dependencias comunes a las escuelas de niños y niñas: cantina, Museo escolar, inspección médico-escolar y piscina; los servicios comunes a escolares y público: Salón de actos y Biblioteca; y, por último, otros tales como vivienda del conserje y sala de reunión de antiguos alumnos.

Para Guillermo Diz la solución elegida debía responder a una serie de condicionantes tales como la orientación, las relaciones y circulaciones entre los diversos servicios y el aislamiento de los distintos accesos. Dadas las condiciones climatológicas de León, el autor fija la sur como orientación más conveniente para todas aquellas dependencias donde deban permanecer el mayor tiempo los escolares⁵. Diz considera relaciones directas, es decir, aquellas que deben quedar establecidas con toda claridad entre sus diferentes elementos componentes, las siguientes: 1) la de la cantina escolar con las escuelas de niños, niñas y párvulos, 2) la de la Escuela del hogar de la Escuela de Niñas con los servicios auxiliares de la cantina escolar, 3) la de la Escuela del hogar con las escuelas de párvulos y Maternal, 4) la de las escuelas de niños y niñas con la Inspección médico escolar y 5) la de los accesos de público y de niños y niñas con el salón de actos y biblioteca.

Continúa la memoria con la descripción pormenorizada de los procedimientos constructivos y las calidades de acabados. Según ella, la planta baja del edificio debía elevarse 1,50 m sobre el nivel del terreno; para ello y para aislarlo de las humedades procedentes del terreno, el piso de dicha planta se ha forjado, tal como los demás, con vigas de acero y roscas de rasilla. La estructura portante es, en las fachadas, de muros de fábrica mixta de ladrillo a cara vista y mampostería concertada, y en buena parte del edificio es metálica. Desde el nivel de planta baja se construyen con entramado metálico, compuesto de pilares y jácenas,

las estructuras de las primeras traviesas paralelas a fachada de los recreos cubiertos y la de soportes de fachada del pabellón de servicio de la piscina; en el cuerpo central del edificio principal, y al objeto de dejar completamente diáfanos los salones correspondientes a comedor, salón de actos y biblioteca, se alza un entramado metálico en forma de pórtico. Las cubiertas son de pizarra sobre entramado de madera, y éste sobre cerchas metálicas. La carpintería exterior es de perfilería especial de acero *de producción nacional*. Todas las escaleras se construyen a la catalana, siendo el peldañado de distinto material según al servicio que se destine la escalera: peldaños prefabricados de piedra artificial en escaleras de servicio, huella y tabica de mármol blanco del país en escaleras de público y huella y tabica de chapa de corcho prensado en escaleras destinadas al uso de los escolares. Los pavimentos son de mármol blanco del país en vestíbulos; de baldosín hidráulico en galerías, servicios, guardarropas, comedor, etc.; de cemento ranurado en talleres y cuartos de instalaciones y, por último, de tarima en clases, salón de actos, biblioteca y despachos.

El presupuesto total alcanzó las 1.263.269,32 pesetas, correspondientes a un costo superficial de 187,44 pesetas por metro cuadrado (60% del costo medio del plan de 1931 para Madrid y prácticamente igual al del grupo de Ronda) y 1.403,63 pesetas por alumno (91% de la media del plan de 1931); la disparidad entre los índices es debido a la elevada cantidad de superficie construida correspondiente a cada alumno (9 m² por alumno), muy superior por ejemplo a los 6,86 m² del grupo *Menéndez Pelayo*, el índice más elevado de los del plan de 1923 para Madrid.

Aunque, lógicamente, no es posible reproducir todos los planos que integran el proyecto, los que se adjuntan son suficientemente elocuentes respecto al nivel de detalle y de presentación alcanzado, a todos los niveles. A modo de ejemplo, obsérvese el “Esquema de Zonas y Circulaciones” contenido en el plano de planta baja (fig. 1): en él se señalan las distintas áreas funcionales que componen la planta del edificio por medio de diferentes tramas (escuelas maternal, de párvulos, de niños y de niñas, zonas comunes e inspección médica y vivienda del conserje), así como los recorridos más frecuentes, viniendo todo ello a demostrar lo acertado de la solución dada por Diz a un programa tan complejo; el plano de planta baja muestra la disposición de las nueve entradas al centro, que son, por la calle “A” (hoy Luis de Sosa), y de este a oeste, ingreso a la vivienda del conserje, ingreso a la inspección médica, ingreso de servicio a la cantina escolar e ingreso de público al salón de actos y a la biblioteca; por el patio abierto a la calle “A”, un segundo ingreso de público al salón de

actos y a la biblioteca, situado simétricamente al anterior respecto a la bisectriz del edificio principal; por el chaflán entre las calles “A” y Guzmán (hoy Facultad de Veterinaria), el ingreso a las escuelas maternal y de párvulos; por la calle Guzmán, el ingreso de *pobres para reparto de ropas de ropero escolar*; por último, desde el campo escolar, y de oeste a este, el ingreso general de la escuela de niñas y, simétricamente al anterior respecto a la bisectriz del edificio principal, el ingreso general de la escuela de niños. En los planos de las plantas superiores se aprovechan los espacios en blanco generados por la inflexión del edificio principal para incluir detalles constructivos; así, con la planta primera (fig. 2) se adjuntan uno de la escalera principal y otro de la fuente adosada al muro de la rampa principal; a la planta segunda (fig. 3) acompañan un muy interesante detalle de la cornisa general (ejecutada mediante losa volada de hormigón armado) y otro de la puerta de ingreso a la inspección médica. La definición de los planos de cimientos y cubiertas (fig. 4) es ejemplar; en el primero están destacadas con trama gris las dos zonas aprovechadas en la planta de semisótano para almacenes e instalaciones, una comprendida entre las dos entradas de público al salón de actos –comunicando acertadamente la cocina de la escuela del hogar con la de la cantina escolar- y otra bajo la entrada de párvulos. Tanto la representación de los alzados –con sus texturas y sombras, despiece de carpinterías y vidrios en negro, etc.- como el gusto por las perspectivas (fig. 5) remiten a otros proyectos de las oficinas técnicas municipal de Madrid y estatal –grupos escolares *Doctor Esquerdo*, *Las Californias*, *Bernardino Obregón*, ampliación del *Pérez Galdós*, *Salud y Ahorro*– todos ellos proyectados para Madrid y atribuibles a Guillermo Diz.

Posibles influencias

El programa en que Diz basa su proyecto no proviene de ningún proyecto de la Oficina Técnica, pues ninguno de los salidos hasta entonces de la factoría de Antonio Flórez alcanzaba tal nivel de complejidad y concreción; a mi juicio, las bases del concurso del grupo *Tomás Meabe* de Bilbao⁶, redactadas por el *Patronato municipal Escolar y de Cultura*, fueron muy tenidas en cuenta por el arquitecto; la base 6ª establecía el programa de servicios del grupo bilbaíno en los siguientes términos: *Escuela maternal. Escuela elemental. Servicios higiénicos sanitarios. Juegos y deportes. Servicios Culturales. Atenciones sociales. Escuela del hogar. Enseñanza de adultos y ampliación de estudios.*

Hay más elementos del grupo leonés que están importados del concurso mencionado, concretamente de la propuesta que obtuvo el primer premio, firmada por los arquitectos Madariaga y Zarranz⁷. Son éstos: la situación de los talleres en planta baja y con fácil acceso desde el exterior, la relación de la escuela del hogar con la escuela maternal y con el ropero escolar, el planteamiento de una zona de juegos para párvulos orientada al sur, la inclusión en la escuela elemental de un local para la asociación de antiguos alumnos, etc.

El proyecto de Guillermo Diz tiene sobre el premiado en el concurso, a mi juicio, algunas ventajas: 1) la escuela del hogar cumple, además de las condiciones señaladas antes, la de estar físicamente unida a la escuela de niñas y a la cocina de la cantina escolar, lo que redundará en una economía de los desplazamientos y un mejor funcionamiento de todos los servicios; y 2) las escuelas maternal y de párvulos se distribuyen solamente en planta baja y son accesibles mediante rampas⁸. Hay un tipo de local que Diz menciona en el programa, como integrante tanto de la escuela de niños como la de niñas, cuya denominación, *lectorio*, no tiene precedentes en el ámbito estudiado -supongo que toma el nombre de la dependencia monacal destinada a la lectura comunitaria de los monjes- aunque es indudable la procedencia de su función; estos espacios, situados en los extremos de la galería de los pisos primero y segundo y salientes por la fachada norte, constituyen la versión mejorada por Diz de aquellos ensanchamientos de las galerías tan comunes en los grupos madrileños de los planes de 1923 y 1931; mientras que el uso como sala de lectura de éstos es dudoso, por tratarse de lugares de paso, los *lectorios* resultan adecuados para ello por estar al margen de la circulación.

En septiembre de 1932 Guillermo Diz, en equipo con Paramés y Rodríguez Cano, se había presentado al concurso de un grupo escolar para Cádiz con una propuesta que se hizo merecedora del máximo galardón⁹. El edificio, de dos plantas, consta de dos alas simétricas alineadas a dos de las calles que limitan la parcela y que forman un ángulo de 140° aproximadamente (fig. 6); los ingresos están situados en la fachada exterior -la norte- a ambos lados del vértice del ángulo, que se redondea levemente en planta baja y en la primera se achaflana. Las cubiertas del edificio son todas planas. El grupo escolar de Cádiz concurrió a la Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1934¹⁰, en la que fue distinguido con el segundo premio el Edificio Carrión, de Martínez Feduchi y Eced (el primero fue declarado desierto). El plano reproducido aquí es suficientemente elocuente y muestra por sí solo las múltiples y

evidentes conexiones existentes entre la distribución de este edificio y la del grupo *Gumersindo Azcárate*.

Para rastrear el origen de la traza del grupo escolar gaditano es necesario volver los ojos hacia la escuela al aire libre de Suresnes (Francia), cuya construcción tuvo en nuestro país una repercusión importante, también constatable en el parvulario *Fernández de Moratín*, de Madrid, otro edificio escolar de la Oficina Técnica. La revolucionaria obra emprendida por la municipalidad socialista de Suresnes, en los alrededores de París, se inició en abril de 1932 -el proyecto fue comenzado un año antes- y la inauguración se produjo en noviembre de 1935; su difusión en España, muy limitada, se debió más que a los medios profesionales, a la acción de los concejales socialistas y, como prueba de ello, está el artículo publicado en *Tiempos Nuevos* -la revista del concejal madrileño Andrés Saborit- un mes antes de la inauguración¹¹. Es razonable pensar que el proceso de construcción de la escuela de Suresnes fuera seguido de cerca por los arquitectos de la oficina municipal de construcciones escolares, pues así se explicaría su influencia en la piscina del parvulario – proyectado por Giner de los Ríos, Diz y Vallejo- y en la distribución en planta y en la volumetría del grupo de Cádiz, reconocible especialmente al comparar la perspectiva del mismo (fig. 7) con la fotografía aérea de la escuela de Suresnes (fig. 8).

Hasta ahora el análisis se ha centrado en del que he llamado “edificio principal”, pero el grupo completo –dejando de lado el pabellón de la piscina- se compone de éste más otro cuerpo de una sola planta y distribución en “V” de alas asimétricas. Entre ambos forman un conjunto zigzagueante que se apropia admirablemente del solar y lo divide en dos áreas abiertas e independientes, destinadas a campo escolar de los grados superiores y del parvulario; así considerado, el proyecto de Diz recuerda a la famosa *Casa Bloc*, proyectada en 1932 por José Luis Sert -en colaboración con Torres y Subirana- y construida entre 1932 y 1936. El pabellón en “V” de la escuela de párvulos es tan semejante en su trazado al grupo escolar de la plaza de San Nicolás¹² (fig. 9), en Valladolid, que resulta difícil no relacionarlos: no se trata sólo de la forma en “V” de brazos desiguales, también son comunes la disposición de la entrada en el vértice achaflanado –a través de un vestíbulo situado entre dos locales irregulares- y el local en cuña que ocupa el interior del ángulo, que en Valladolid es biblioteca y en León recreo cubierto. Todo ello viene a demostrar que Guillermo Diz tenía un conocimiento de primera mano de dicho proyecto, adquirido o bien en fase de proyecto, o bien en fase de ejecución. La obra de Valladolid estaba en marcha en

mayo de 1934 y, teniendo en cuenta que la plaza de san Nicolás se encuentra en la cabecera del Puente Mayor –única salida entonces hacia León- no es aventurado imaginar a Diz deteniéndose a inspeccionar las obras de camino hacia la capital leonesa.

A la vista de todas las influencias que confluyen en el grupo escolar *Gumersindo de Azcárate*, uno no puede sino sorprenderse de la capacidad de absorción y síntesis demostrada por Guillermo Diz. No se trata de plagio, sino de algo totalmente distinto que responde a una determinada manera de proyectar muy semejante a la que Antonio Flórez puso en práctica y que tras un estudio detenido de sus primeras obras (escuelas Froebel, grupos de *Patronato*, escuelas de Cangas de Onís, etc.) podría explicarse como la combinación totalmente libre de elementos tomados en préstamo de otros proyectos suyos -pudiendo ser modificada su posición, su proporción o su función- con otros tomados de la tradición constructiva de cada lugar.

No cabe duda de que el grupo escolar *Gumersindo de Azcárate* fue construido, pero lo que no está tan claro es que llegara a ser utilizado alguna vez de acuerdo con el uso previsto inicialmente. El edificio de la Universidad de León situado en la avenida Facultad de Veterinaria se construyó siguiendo el proyecto de Guillermo Diz y alberga en la actualidad los usos de Pabellón de Gobierno, actividades culturales, biblioteca general, residencia de personalidades, etc., dedicándose el antiguo pabellón de la piscina a vivienda del conserje mayor de la universidad. Su uso anterior fue el de Facultad de Veterinaria -ahora trasladada a un nuevo campus- que fue el germen de la relativamente joven Universidad de León. Se ignora si los cambios introducidos –perceptibles especialmente en la elevación hasta tres pisos del parvulario y en la distribución interior- se efectuaron durante la construcción o con posterioridad a la inauguración del edificio, que no creo tuviera lugar en fecha anterior al fin de la guerra civil.

Una reflexión final: en el proyecto del *Gumersindo de Azcárate* la hoja resumen del presupuesto lleva, además de la firma del arquitecto, la de Antonio Flórez otorgando el visto bueno como Jefe de la Oficina Técnica. ¿Qué pensaría Flórez ante tal despliegue de pundonor arquitectónico y espíritu crítico? Es probable que se sintiera en cierto modo molesto por el afán de su primo en aprovechar la oportunidad brindada por el proyecto de un grupo conmemorativo para poner de manifiesto su auténtica valía, hasta entonces no suficientemente apreciada¹³.

Se conoce poco de la trayectoria profesional de Diz tras la guerra civil. Probablemente su labor se ciñó básicamente a la faceta escolar, de la que dan fe los excelentes ejemplos de escuelas al aire libre proyectadas por él en los alrededores de Madrid en los años cincuenta. Su disposición entronca directamente con los modelos al uso en la Europa de entreguerras y en concreto con la escuela Munkegårds, en Gentofte (Dinamarca), obra de Arne Jacobsen. Se trata de los Grupos escolares proyectados durante el año 1958 para los poblados de absorción de Villaverde, Vista Alegre y Caño Roto, los tres firmados al alimón con Miguel Ángel Larrea. ¿Se trata de una adscripción tardía de Diz a la vanguardia o, más bien, de una tendencia latente, reprimida durante su juventud por la férrea dirección de la Oficina técnica?

¹ Las construcciones escolares ordinarias se financiaban con fondos estatales y municipales, oscilando la proporción en función de la capacidad económica del Ayuntamiento. El costo máximo de un grupo escolar estaba fijado en 20.000 pesetas por clase.

² GALLEGOS TRELANZI, Jorge: Roma 1893-Madrid 1975, título 1924.

³ DIZ FLÓREZ, Guillermo: León 1899-Madrid 1975, título 1923.

⁴ DIZ FLÓREZ Guillermo, "Proyecto del Grupo escolar *Gumersindo de Azcárate* en la ciudad de León", noviembre de 1934, Archivo General de la Administración, Educación, caja 32/542.

⁵ De este modo, Guillermo Diz se decanta a favor de Luis Bello y de toda la corriente crítica –GATEPAC incluido– con el criterio contrario de la Oficina Técnica, basado en las normas técnico-higiénicas vigentes y en los escritos de Francisco Giner y de Manuel B. Cossío. En febrero de 1933 tuvo lugar en el Congreso de los Diputados un intenso debate parlamentario en el que desde la oposición se cuestionaban, principalmente, las construcciones escolares de Madrid. La interpelación la inició el Partido Radical como parte de su estrategia obstruccionista al Gobierno y se basó en la campaña previa del periodista y diputado Luis Bello. Tomaron parte en el debate representantes de todas las partes implicadas y, entre ellos, Bello y Bernardo Giner quienes en el curso de la polémica llegaron al enfrentamiento personal.

⁶ "Concurso de escuelas convocado por el Ayuntamiento de Bilbao", en A. C. Documentos de Actividad Contemporánea, Barcelona 1º Trimestre de 1933, nº 9, págs. 29-40.

⁷ "Concurso de proyectos para el grupo escolar *Tomás Meabe*, en Bilbao", en Arquitectura, Madrid junio de 1933, nº 170, págs. 157-165.

⁸ El Jurado calificador del Concurso del grupo *Tomás Meabe*, al estudiar el anteproyecto de Madariaga y Zarranz, señaló el siguiente defecto, relativo a la escuela maternal: *La agrupación de los párvulos en dos plantas (coloca tres clases en la planta superior) es defectuosa. Debe conseguirse emplazarlos todos en la planta baja* ["Concurso de escuelas convocado por el Ayuntamiento de Bilbao", art. cit.].

⁹ VILLANUEVA Luis de, "Dos proyectos escolares. Escuelas de Atarfe y Grupo escolar para Cádiz", en Arquitectura, Madrid marzo de 1933, nº 167, págs. 85-88.

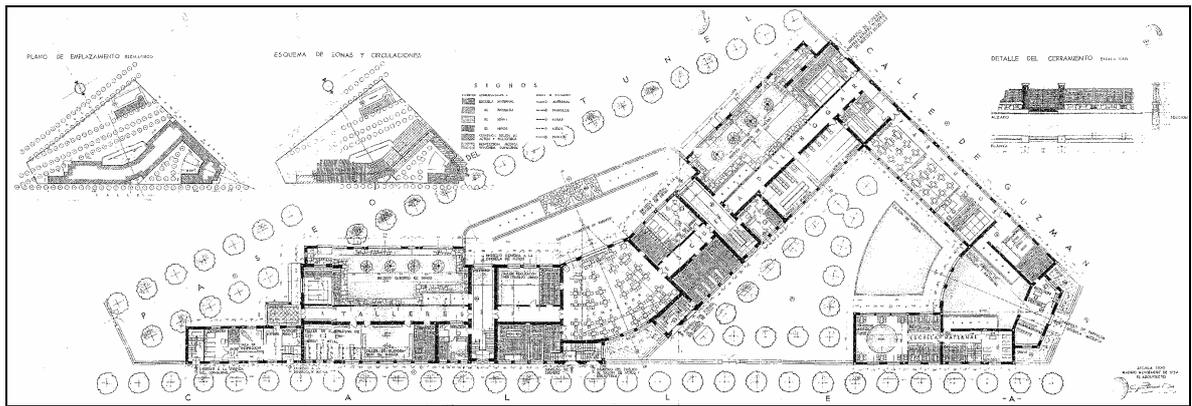
¹⁰ Arquitectura, Madrid febrero de 1934, nº 178, pág. 57.

¹¹ BEAUDOIN Eugenio y LODS Marcel, "Escuela al aire libre de Suresnes", en Tiempos Nuevos, Madrid 10 de octubre de 1935, nº 36, págs. 9-12. Se trata de la traducción al español de un texto de los arquitectos explicativo de la pedagogía de la escuelas al aire libre y de la distribución de la de Suresnes, acompañado de numerosas fotografías. Probablemente está tomado de una publicación que no se cita.

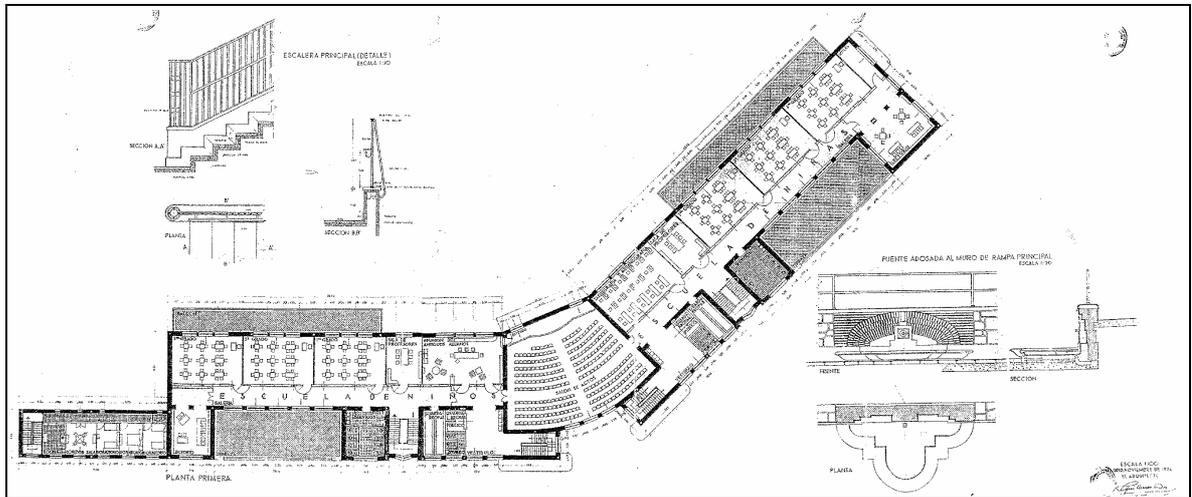
¹² En la actualidad denominado "Isabel la Católica".

¹³ A este respecto, resulta cuanto menos extraño el hecho de que este relevante arquitecto escolar no sea nombrado a lo largo de las páginas del libro recientemente editado sobre Antonio Flórez, con más motivo teniendo en cuenta que en él han colaborado familiares directos del arquitecto. La escueta nota biográfica de Flórez correspondiente al año 1936 sugiere un posible distanciamiento entre Diz y la familia de Flórez: *El inicio de la guerra civil le sorprende en Madrid. Cae enfermo de una hemiplejía y su estado de salud es muy precario. Sus amigos le abandonan* ("Perfil biográfico", en Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941), Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Madrid 2002, pág. 216).

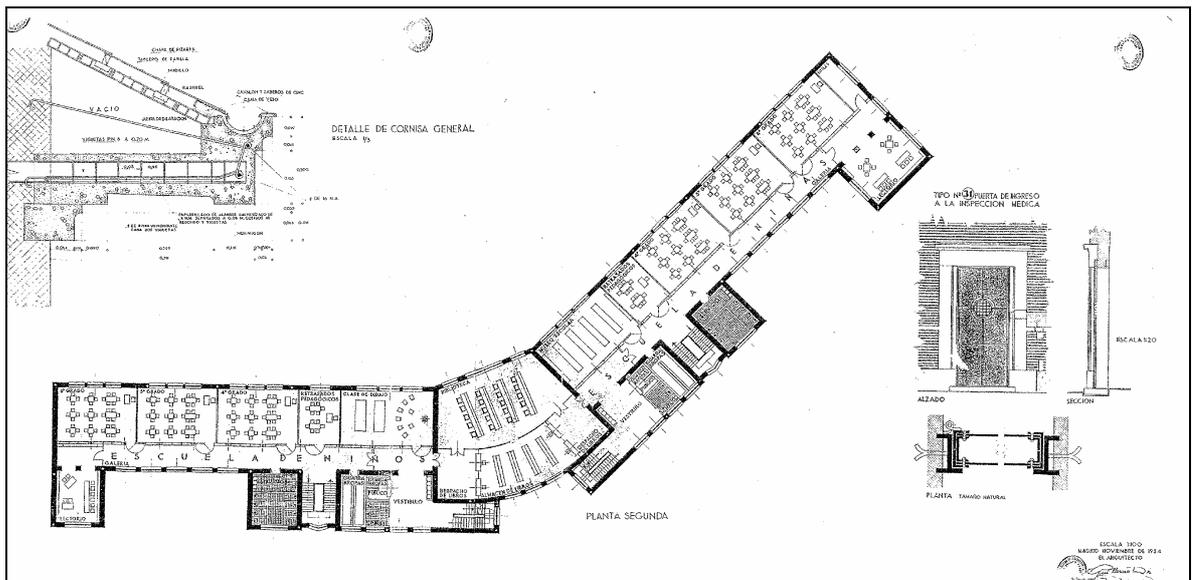
EL GRUPO ESCOLAR *GUMERSINDO DE AZCÁRATE* DE LEÓN
FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ MÉNDEZ



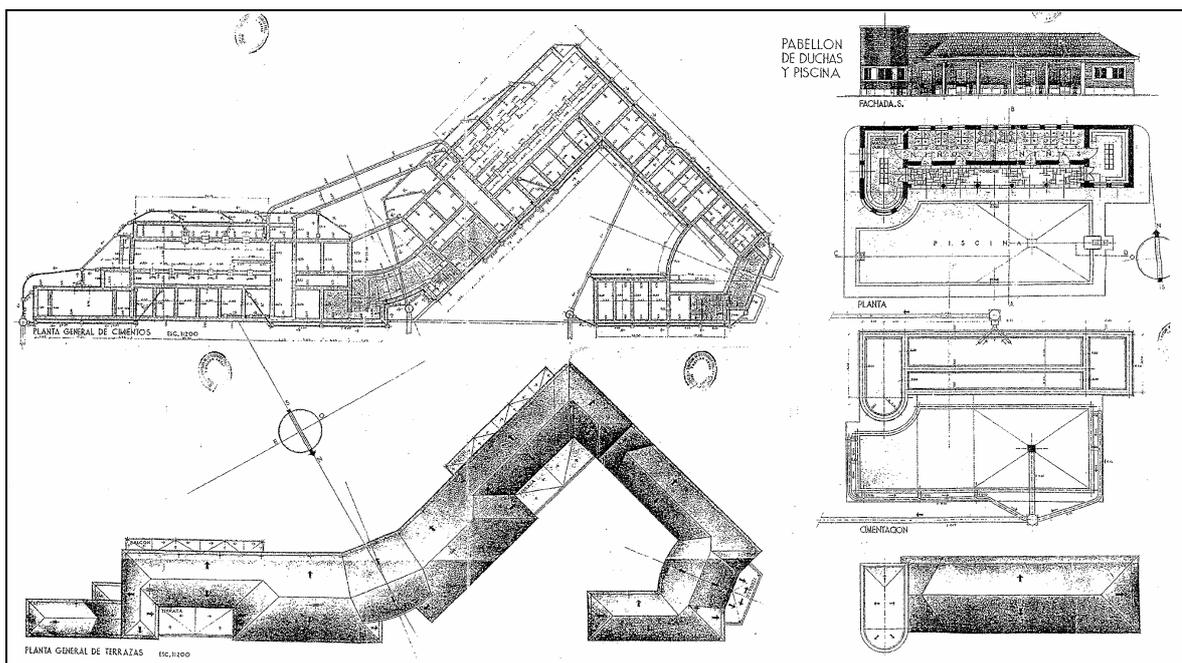
1: Grupo escolar Gomersindo de Azcárate, en León. Planta baja. (Arq.: Guillermo Diz)



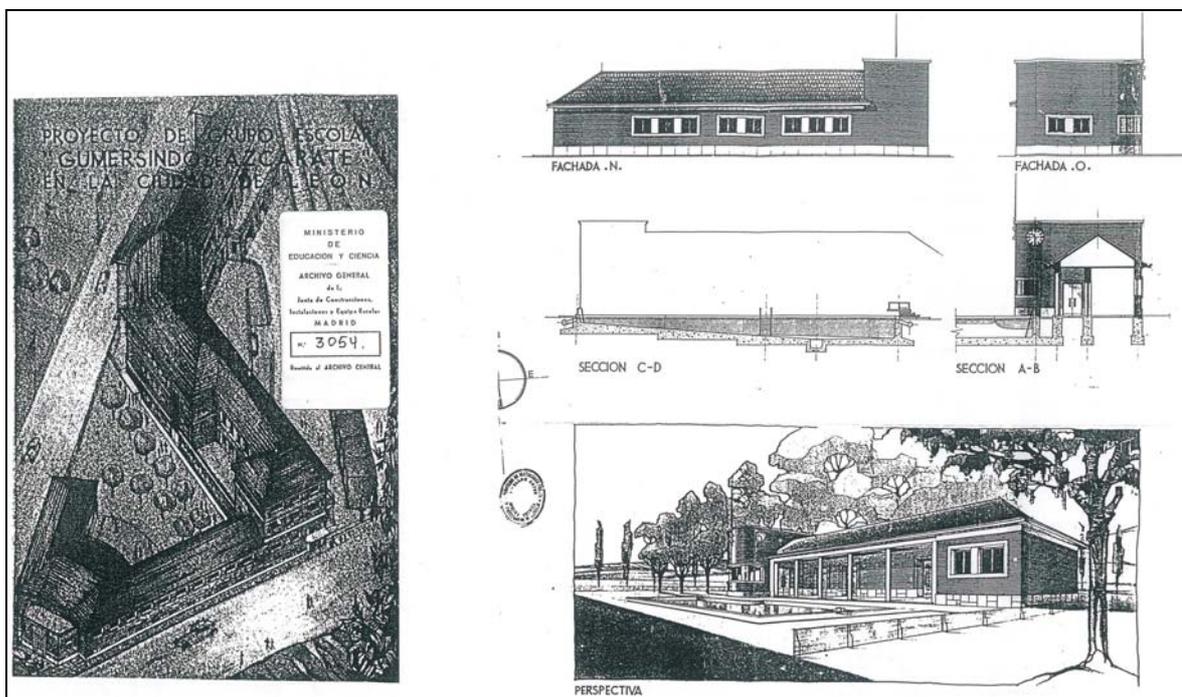
2: Grupo escolar Gomersindo de Azcárate, en León. Planta primera. (Arq.: Guillermo Diz)



3: Grupo escolar Gomersindo de Azcárate, en León. Planta segunda. (Arq.: Guillermo Diz)



4: Grupo escolar Gumersindo de Azcárate, en León. Cubiertas y pabellón de la piscina. (Arq.: Guillermo Diz)



5: Grupo escolar Gumersindo de Azcárate, en León. Alzados del pabellón de la piscina y perspectivas. (Arq.: Guillermo Diz)

